

Características familiares y niveles de bienestar diferenciales en el AMBA. Un análisis comparativo entre Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Mariana Marcos.

Cita:

Mariana Marcos (2007). *Características familiares y niveles de bienestar diferenciales en el AMBA. Un análisis comparativo entre Conurbanos Bonaerenses. Año 2001. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/119>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/A8z>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Características familiares y niveles de bienestar diferenciales en el AMBA. Un análisis comparativo entre Conurbanos Bonaerenses. Año 2001”

Mariana Marcos
Cátedra Demografía Social
Fac. de Ciencias Sociales - UBA
mariana_marcos_00@yahoo.com.ar

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar las características de los hogares conyugales del AMBA en el año 2001. En un contexto de profunda fragmentación social y territorial, las características de las familias del AMBA resultan de la suma ponderada de las características familiares de grupos social y espacialmente diferenciados que conviven en su interior. Por ello se distinguen unidades espaciales más pequeñas y de nivel de bienestar diferencial en el interior del conjunto urbano: los Conurbanos Bonaerenses 1, 2, 3 y 4 y la CABA.

La intersección entre características familiares y segregación residencial socioeconómica se aborda mediante una estrategia de investigación cuantitativa basada en los datos censales del año 2001.

Entre los principales resultados se debe mencionar que se encontraron indicios de la existencia de heterogeneidades en la estructura social del AMBA y de que son acompañadas de una composición social también diferencial y localizada espacialmente. La dinámica demográfica y las características familiares en muchos casos contribuyen a la reproducción y profundización de la fractura social y territorial. En este sentido entornos familiares menos favorables, en especial para los hijos, son propios de Conurbanos Bonaerenses de menor nivel de bienestar.

1. Introducción

En las últimas décadas del siglo XX Argentina ha experimentado profundas transformaciones que comprendieron desde cambios en su estructura económica hasta en el sistema de valores e ideas socialmente compartido. Las consecuencias también son variadas, pero es de interés en este estudio focalizar en dos aspectos poco abordados en su combinación:

- las características familiares, en un contexto en el que experimentan cambios que se aceleran no sólo al ritmo de la Segunda Transición Demográfica, sino ante la necesidad de adaptarse a las cada vez más adversas condiciones socioeconómicas;
- y el renovado proceso de segregación residencial socioeconómica, definido como la presencia en simultáneo de dos tipos de segregación: la segregación económico-social (ausencia de interacción entre grupos sociales definidos en función de sus características socioeconómicas) y la segregación geográfica (desigualdad en la distribución de esos grupos sociales en el espacio físico) (Rodríguez Vignoli, 2001).

En otros términos, el estudio se sitúa en el marco de un proceso de fragmentación social y territorial que se evidencia empíricamente en el deterioro de las condiciones de vida de sectores de población argentina localizados territorialmente (Velázquez, 2005). En este contexto es de interés analizar comparativamente las características de los hogares conyugales en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) considerando separadamente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y a los Conurbanos Bonaerenses (CB) de nivel de bienestar diferencial identificados por el INDEC en los Partidos del Gran Buenos Aires (INDEC, 2003).

El interés por los hogares conyugales radica en que, por un lado, son los hogares más frecuentes¹ y resumen las características generales de los hogares particulares; y, por el otro, contienen a las familias, un tipo de hogar al que se ha investido socialmente de múltiples misiones (“a) asegurar la reproducción biológica de la población y la gestión de la fuerza de trabajo; b) regular la relación entre los sexos; c) regular la relación entre las generaciones; d) asegurar la reproducción de la estructura de clases sociales; e) contribuir a mantener el orden social” (Torrado,2003:15)), todas ellas relacionadas con los intercambios de bienes sexuales, afectivos, económicos y de obligaciones jurídicas que tiene lugar en su interior.

En cuanto a la delimitación espacial del estudio, el interés por el AMBA reside en que, a pesar de que la Región Metropolitana dejó de crecer en importancia relativa en la década del '70 y actualmente se asiste a un proceso de consolidación de las ciudades de tamaño

¹ Ver cuadro 1 del anexo de cuadros y mapas

intermedio, el alto grado de concentración demográfica en la ciudad principal y su periferia sigue siendo un atributo distintivo del sistema urbano argentino² (Maguid, 2007; Vapñarsky, 1995). Además el Área tiene preeminencia sobre vastas regiones por ser sede de la mayor parte de las actividades financieras, industriales y comerciales del país.

Sin embargo, la dinámica demográfica³ del AMBA es una suma ponderada de la dinámica demográfica de grupos social y espacialmente diferenciados (Torrado, 2003a) que quedarían ocultos de considerar al AMBA como una unidad homogénea en su interior. Por tal motivo se pretende abordar el estudio de los hogares conyugales metropolitanos distinguiendo unidades espaciales más pequeñas en su interior (los CB 1, 2, 3 y 4, y la CABA).

2. Espacialidad y estudios socio- demográficos

Históricamente las sociedades han habitado espacios estableciendo con ellos una relación de mutuo condicionamiento. En este sentido el espacio puede definirse como “la síntesis, siempre provisoria, entre el contenido social y las formas espaciales” (Santos,1996:88). Los cambios en las relaciones sociales articulan nuevas bases para la distribución espacial de la población y viceversa, expresándose así la provisoriedad de las formas que adopta la relación espacio- sociedad que se mencionó anteriormente.

En América Latina, en la segunda mitad del siglo XX comienzan a darse profundas transformaciones correspondientes al cambio de matriz societal que significó la globalización de la economía y la reestructuración de las relaciones sociales a nivel mundial, así como la inauguración de un proceso de desindustrialización, debilitamiento del Estado y aumento de la inseguridad urbana. Estos aspectos en conjunto han ampliado en muchos sentidos (inclusive el geográfico) la brecha que separa pobres y favorecidos (Svampa,2001). En este contexto, la dimensión espacial ha cobrado protagonismo en las investigaciones sociales: los estudios sobre diferenciales socioeconómicos y demográficos la contemplan cada vez con mayor frecuencia como su objeto principal de estudio, o al menos no pueden dejar de tener en cuenta la dimensión espacial de esos diferenciales.

En Argentina, el modelo aperturista inaugurado a mediados de la década de 1970 no sólo comportó el incremento de la desigualdad social, sino que hizo más intensa la

² En 2001 el AMBA concentraba más del 30% de la población nacional (INDEC,2001a)

³ Por dinámica demográfica se entiende la “síntesis de los hechos relacionados con el tamaño y el crecimiento de una población, con su composición de acuerdo a diversos atributos (entre los cuales se destacan el sexo y la edad) y con su distribución espacial. A su vez, estos hechos dependen del nivel y las fluctuaciones de los llamados ‘fenómenos demográficos’: nupcialidad; fecundidad; mortalidad; migraciones internas y migraciones internacionales” (Torrado,2003a:533).

polarización entre los muy pobres y los muy ricos, y, si bien el asentamiento diferencial de los estratos sociales en el espacio urbano es de más larga data, recientemente la fractura social ha agravado la fractura espacial (Torra do, 2003b). Ahora son las clases altas y media-altas las que lideran el movimiento territorial, alejándose de la ciudad hacia formas residenciales cerradas volcadas a una sociabilidad hacia adentro. A esto se suma la dinámica que ha tenido en este período la movilidad social estructural, que modificó en detrimento de los sectores populares (por cierto asentados en zonas específicas) el número relativo de posiciones de cada categoría social que se encuentra disponible para ser ocupado por la población que no se desplazó territorialmente

El espacio geográfico que nos ocupa no escapa a la dinámica latinoamericana y nacional descrita. Si bien se acepta que el AMBA constituye un único mercado de trabajo (Vapñarsky,1995) y frecuentemente es estudiada como un todo o a lo sumo se distingue la Ciudad de Buenos Aires de los 24 Partidos del Gran Buenos Aires, en la actualidad se encuentra afectada por un avanzado proceso de segregación residencial socioeconómica (Rodríguez Vignoli,2002). Como se adelantó en la introducción, se trata de la presencia en simultaneo de dos tipos de segregación: la segregación social y la geográfica. Es decir que no sólo existen varios grupos sociales definidos por sus características socioeconómicas, sino que además al menos uno de ellos está concentrado en zonas geográficas específicas (no se dispersa de manera homogénea en el territorio).

Precisamente, la heterogeneidad social en base a atributos diferenciadores de naturaleza socioeconómica y el hecho de que no se distribuye homogéneamente en el territorio es lo que ha motivado que en muchas investigaciones, entre las que se inscribe el presente artículo, se realicen análisis distinguiendo unidades espaciales de menor tamaño en el interior del AMBA.

Los intentos por desagregar espacialmente al AMBA distinguiendo unidades espaciales menores en su interior han ido desde considerar por separado a la Ciudad de Buenos Aires y a los 24 Partidos del GBA, hasta buscar disparidades dentro de los 24 partidos e inclusive dentro de la Ciudad. Dado que esta propuesta no tiene por objetivo principal problematizar este aspecto ni construir una división mejorada, sino focalizar en las diferentes características de los hogares conyugales en espacios geográficamente próximos y socialmente distantes, se utilizará la división del AMBA que propone INDEC (2003).

El supuesto subyacente en este estudio es que en zonas específicas del AMBA predominan determinados estratos sociales con dinámicas demográficas diferenciales que se expresan, a su vez, en las características de los hogares particulares conyugales. Si bien la

mayor difusión de comportamientos modernos en materia de dinámica familiar se relaciona en gran medida con dimensiones culturales (particularmente con la difusión de cambios en las relaciones de género (Solsona,1996)), no son independientes de los niveles de desarrollo económico y social.

3. Metodología

El objetivo de este estudio no es definir las áreas geográficas a estudiar en el AMBA, sino realizar una primera aproximación a las heterogeneidades familiares que se pueden encontrar en ella sin desconocer su desigual distribución en el espacio. A nivel metodológico esto implicó concentrar los esfuerzos en la elección de los indicadores para el estudio de las familias, y recurrir a una división del AMBA ya diseñada.

Se utilizó la división del AMBA realizada por el INDEC (2003) en función de algunas variables socioeconómicas relacionadas con la salud, el ingreso, la educación y la vivienda. La división resultante sigue considerando a la Ciudad como una unidad, pero agrupa a los 24 partidos en 4 grupos de partidos de nivel de bienestar diferencial⁴:

- el Conurbano Bonaerense 1 (CB1): San Isidro y Vicente López;
- el Conurbano Bonaerense 2 (CB2): Avellaneda, La Matanza 1⁵, Morón, General San Martín y Tres de Febrero;
- el Conurbano Bonaerense 3 (CB3): Almirante Brown, Berazategui, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes;
- y el Conurbano Bonaerense 4 (CB4): Florencio Varela, Esteban Echeverría, Merlo, Moreno, General Sarmiento, La Matanza 2, San Fernando y Tigre.

Debe reconocerse que esta división cuenta con no pocas limitaciones. Entre ellas: 1) a excepción del Partido de La Matanza, se considera que los partidos son homogéneos en su interior; 2) la división data de principios de la década de 1990, es decir que es anterior a la manifestación con más crudeza de la fragmentación social y geográfica, y a la escisión de varios partidos; 3) se utiliza un número reducido de variables para realizar la división; y 4) se realiza en base a unidades territoriales administrativas que no reflejan necesariamente la realidad socioterritorial imperante, es decir, que no se resuelve lo que Velásquez (2001) denomina “problema de la Unidad Espacial Modificable”.

No obstante estas limitaciones, la división del INDEC permite aproximarse a la heterogeneidad del Área y a su expresión espacial y por ello será utilizada en este estudio.

⁴ Ver mapa en el Anexo de cuadros y mapas.

⁵ El partido de La Matanza fu dividido en dos zonas diferenciadas (ver mapa en el Anexo de cuadros y mapas)

Para realizar una caracterización de las heterogeneidades generales del AMBA se utilizó como fuente la Encuesta Permanente de Hogares. Interesó describir a la población asentada en la CABA y en cada uno de los CB a partir de indicadores relativos a la composición de la población y de los hogares, y a la actividad económica de las personas.

La información relativa a las características familiares de la CABA, el total de los 24 Partidos del GBA y El Total del AMBA fue tomada del cd temático Organización familiar en Argentina, confeccionado por el INDEC (2004) a partir de datos del Censo 2001. Dado que al momento de iniciarse esta investigación no se encontraba aún disponible la base de datos del Censo 2001 y que los tabulados sobre la organización familiar no se publicaron con el nivel de desagregación geográfica requerida por el estudio, los datos correspondientes a los CB 1, 2, 3 y 4 debieron ser especialmente diseñados por el INDEC para esta investigación. Para caracterizar a las familias, se presenta información sobre el tipo de familia, el sexo del jefe, la nuclearidad, el tamaño medio del hogar, el rango de la unión, la consensualidad y el estado civil y conyugal de las personas en hogares particulares conyugales.

4. El AMBA: un espacio social y territorialmente fragmentado.

4.1. Descripción sociodemográfica

Los relevamientos utilizados en este estudio se realizaron en la segunda mitad del año 2001, es decir, en un contexto en el que se expresaba de manera intensa la fragmentación socio-territorial que había producido el modelo de acumulación aperturista. A continuación se repasa brevemente la diversidad sociodemográfica y socioeconómica que se podía encontrar en el AMBA por entonces. En ella se funda la necesidad de estudiar al Área de manera desagregada a pesar de su reducida extensión geográfica.

La composición por sexo y edad de la población (cuadro 1) es sumamente diferente en los CB. Los varones tienen más presencia relativa a menor nivel de bienestar promedio de la población. La CABA, por su parte, es la jurisdicción con menos varones.

El mayor envejecimiento demográfico se relaciona positivamente con el nivel de bienestar: CB1 es el más envejecido con más del 20% de su población con 60 y más años, seguido por la CABA (19,9%) y los CB 2, 3 y 4 (16,6%, 14,2% y 9,3%, respectivamente).

Los hogares también tienen características diferenciales según el de bienestar promedio de la población: varía tanto la composición por sexo y edad de sus jefes (son de más edad y en mayor proporción mujeres en los grupos de partidos más favorecidos), como en su tamaño (son más grandes a menor nivel de bienestar) y en la cantidad de niños de menos de

14 años que hay en cada uno de ellos en promedio (mayor cantidad cuanto más pobre la población del grupo de partidos).

Cuadro 1. Indicadores demográficos. Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Octubre de 2001.

Indicadores	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses*				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Población							
Relación de Masculinidad	91,1	82,0	94,2	86,6	92,3	92,7	98,4
% Grupos de Edad							
0 - 9 años	16,1	12,0	17,4	10,3	14,6	16,7	20,9
10 - 19 años	8,6	5,9	19,1	13,9	16,3	19,2	21,7
60 y más años	15,0	19,9	13,3	21,2	16,6	14,2	9,3
Hogares							
% Jefes < 50 años	49,5	47,1	50,2	36,3	45,6	49,3	57,7
% Jefas mujeres	27,7	33,3	25,4	31,1	26,6	26,9	21,9
Tamaño del hogar multipersonal							
2 a 4 personas	72,0	81,4	68,5	79,3	79,5	70,6	60,3
5 y + personas	28,0	18,6	31,5	20,7	27,2	29,4	39,7
Menores de 14 años por hogar	0,8	0,5	0,9	0,4	0,7	0,9	1,2

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), octubre de 2001.

*En Conurbanos Bonaerenses estimadores sujetos a coeficientes de variación superiores al 10%.

Las diferencias entre los CB no se restringen a lo sociodemográfico, sino que también son profundas en lo socioeconómico (cuadro 2).

En relación al nivel de actividad, se encontró que los menores de 30 años son menos activos que los de 30 y más, que los varones son más activos que mujeres, y que la diferencia relativa entre los sexos es más acentuada entre los menores de 30 años.

No hay diferencias muy grandes por CB entre los varones, pero sí entre las mujeres y los jefes de hogar: las mujeres son más activas en los CB más favorecidos, en especial cuando tiene menos de 30 años, y los jefes de hogar tienen niveles de actividad más elevados en los CB de menor nivel de bienestar.

Los problemas relacionados con el empleo son más agudos en los CB más desfavorecidos. Allí es mayor tanto la desocupación en general como la desocupación entre los jefes y la subocupación horaria. La Ciudad, en cambio, atraviesa una mejor situación en este sentido que cualquiera de los CB.

La población activa también se inserta en sectores de actividad diferentes. En todas las jurisdicciones más de la mitad de la PEA se concentra en el sector comercio y servicios y en segundo lugar en el sector industrial. Sin embargo la proporción de PEA en estos dos sectores

suma el 90% en el CB1 y apenas supera el 75% en el CB4. Ello se debe a que en el CB más pobre tienen más peso los activos en los sectores “construcción” y “servicio doméstico”, caracterizados, por cierto, por las condiciones de vulnerabilidad y precariedad de sus trabajadores.

Cuadro 2. Indicadores socioeconómicos. Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Octubre de 2001.

Indicadores	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses*				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Tasa de actividad							
Varones < 30 años	62,35	59,64	63,4	62,8	64,8	61,5	63,8
Varones 30- 64 años	93,95	94,06	94,0	95,0	93,8	94,6	93,5
Mujeres < 30 años	43,95	53,42	41,1	59,1	45,8	41,9	34,8
Mujeres 30- 64 años	55,64	66,98	51,2	61,1	51,5	52,2	48,2
Jefes	72,9	71,0	73,8	70,7	69,2	72,4	79,3
Empleo							
Tasa de desocupación	19,2	14,3	21,1	18,1	17,7	20,2	24,7
Tasa de desocupación jefes	14,7	10,4	16,5	14,8	12,8	14,5	20,8
Tasa de subocupación horaria	16,6	11,8	18,5	15,2	15,9	19,3	20,4
Sectores de Actividad							
% PEA en Industria	16,5	12,2	18,3	13,7	20,0	15,8	19,9
% PEA en Construcción	6	2,7	7,4	0,9	4,7	8,1	10,6
% PEA en Comercio y Servicios	69	78,8	64,9	80,6	69,3	67,1	55,9
% PEA en Servicio Doméstico	7,3	4,7	8,4	3,9	4,8	7,8	12,7
% PEA en otro sector	1,2	1,6	1,0	0,9	1,2	1,2	0,9
Categoría Ocupacional							
% Asalariados	72,3	72,4	72,3	70,6	72,4	71,8	73,0
% Asalariados en negro (a)	38,2	29,0	42,3	27,8	40,9	41,4	47,5
Calificación Ocupacional							
Profesional y Técnica	28,9	47,4	21,1	44,1	25,0	20,6	13,0
Operativa	42,5	33,7	46,3	35,2	49,0	47,0	46,2
No calificada	28,2	18,3	32,2	20,7	25,6	31,7	40,8
Ingresos							
Nº de perceptores por hogar	1,5	1,4	1,6	1,8	1,6	1,6	1,5
% Hog. en primer quintil	17,1	4,9	26,4	6,1	17,7	24,6	39,0

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), octubre de 2001.

* En Conurbanos Bonaerenses estimadores sujetos a coeficientes de variación superiores al 10%.

(a) Sin jubilación

En relación a la categoría ocupacional se encontró que el porcentaje de asalariados se relaciona negativamente con el nivel de bienestar y que lo mismo ocurre con el porcentaje de asalariados en negro, que es de menos del 30% en el CB1 y se eleva a medida que el nivel de bienestar disminuye alcanzando la mayor proporción en el CB4, donde casi la mitad de los asalariados no tiene aportes jubilatorios.

La calificación ocupacional de los trabajadores en las áreas identificadas también es diferencial a pesar de su proximidad en el espacio: hay más profesionales y técnicos en la CABA y el CB más favorecido, y mayor concentración en las categorías operario y no calificado en los CB más desfavorecidos.

En cuanto a los ingresos, a medida que se considera conurbanos se mayor nivel de bienestar el número de perceptores por hogar es mayor y menor la proporción de hogares en el primer quintil de ingresos.

En conclusión, lo que se acaba de describir es un contexto en el que, a pesar de lo reducido del área geográfica, prima la fragmentación socioeconómica y espacial. También hay evidencias de que la dinámica demográfica es diferencial, lo que en la actualidad significa que las diferencias a nivel de la estructura social se presentan acompañadas de niveles de participación diferenciales de los estratos sociales en las tendencias demográficas recientes que se suele resumir bajo el nombre “Segunda Transición Demográfica”.

4.2. Las características familiares.

A la expectativa de que diferentes patrones de organización familiar se asocien a cada espacio territorial y socialmente diferenciado, a continuación se describen y comparan las características de las familias del AMBA, distinguiendo la Ciudad y los 4 CB. La intención es focalizar en las características y estructuras organizacionales familiares prevalecientes haciendo referencia a sus posibles dimensiones explicativas. Intervienen las variables tipo de familia, sexo del jefe, nuclearidad, tamaño medio de la familia, rango de la unión, consensualidad, y estado civil y conyugal.

- Los tipos de familia y el sexo de los jefes de hogar

La distribución de los hogares conyugales por tipo de familia es similar en todos los CB cuando se define a este último por la completud del núcleo conyugal. En todos los grupos de partidos algo más del 80% de las familias son completas y el resto monoparentales. En todos los CB más de 9 de cada 10 familias completas coinciden también en tener jefe varón, mientras que en las familias monoparentales prevalecen las jefas mujeres entre el 80% y el 85% de los casos, siendo que la proporción de jefas mujeres aumenta a medida que se consideran grupos de partidos más favorecidos.

En el caso de las familias monoparentales, no obstante, sería interesante indagar en las razones que llevan a conformar familias monoparentales en cada uno de los grupos de

partidos. Específicamente cuando las familias monoparentales tienen a una mujer al frente, podrían operar 1) la estructura de edad más envejecida que en combinación con la mayor sobrevivencia femenina y la tendencia a que en la pareja el varón tenga más edad, podría hacer que haya más mujeres viudas a cargo de sus hijos; 2) la difusión de ideas más modernas que hagan que las mujeres cuando enviudan, se divorcian o se separan tengan una actitud más autónoma y afronten solas la falta del cónyuge haciéndose cargo de su hogar; y 3) la tradición de que esa sea la forma familiar que adoptan los hogares conyugales tras el abandono del hogar por parte del varón o cuando las parejas nunca convivieron.

Cuadro 3. Hogares conyugales según tipo de familia y sexo del jefe. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Tipo de familia/ sexo del jefe	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Total de hogares conyugales (miles)	3.409	683	1.999	140	471	627	761
% con jefe varón (1)	78,2	76,1	79,0	80,1	79,2	78,6	78,9
% con jefa mujer (1)	21,8	23,9	21,0	19,9	20,8	21,4	21,1
Familias completas (1)	81,2	80,3	81,5	81,7	81,5	81,1	81,7
% con jefe varón (2)	92,3	91,3	92,6	94,5	93,1	92,4	92,0
% con jefa mujer (2)	7,7	8,7	7,4	5,5	6,9	7,6	8,0
Familias monoparentales (1)	18,8	19,7	18,5	18,3	18,5	18,9	18,3
% con jefe varón (3)	17,9	14,5	19,1	15,9	17,8	19,0	20,5
% con jefa mujer (3)	82,1	85,5	80,9	84,1	82,2	81,0	79,5

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

(1) Sobre el total de hogares conyugales

(2) Sobre el total de familias completas

(3) Sobre el total de familias monoparentales

- Los parientes presentes en el hogar

La familia nuclear (formada por un núcleo conyugal primario exclusivamente) tiene mayor peso en los grupos de partidos más favorecidos y alcanza la frecuencia relativa más elevada en la CABA (87.4%); es decir, que a pesar de los cambios de los que viene dando cuenta la literatura sobre la familia, siguen prevaleciendo las familias tipo.

La incorporación de parientes no nucleares y de no- parientes parece ser una estrategia familiar de vida relacionada con la pobreza y la menor modernización relativa, pues las familias extensas y compuestas tienen más peso en los CB más desfavorecidos. A su vez, esto se acentúa más cuando se trata de familias monoparentales con jefa mujer. En otras palabras, el hecho de que uno de los cónyuges no esté sumado a que el cónyuge faltante sea el varón y

que esto ocurra en partidos pobres parece significar una situación de gran vulnerabilidad que es afrontada incorporando parientes no nucleares y, en menor medida, no parientes en el hogar con quienes tender lazos solidarios.

Cuadro 4. Hogares según tipo de familia y nuclearidad. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Tipo de familia/ nuclearidad	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Familia competa (miles)	2.177	548	1.629	115	384	509	622
%Familia nuclear	83,1	87,4	81,6	85,1	82,1	81,6	80,7
%Familia extensa	15,8	11,3	17,4	13,6	16,9	17,5	18,2
%Familia compuesta	1,1	1,3	1,0	1,3	1,0	0,9	1,1
Familia monoparental (miles)	505	135	370	26	87	118	139
Con jefe varón	17,9	14,5	19,1	15,9	17,8	19,0	20,5
%Familia nuclear	11,6	10,8	11,9	11,0	11,2	11,8	12,5
%Familia extensa	5,8	3,2	6,7	4,4	6,2	6,7	7,5
%Familia compuesta	0,5	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
Con jefa mujer	82,1	85,5	80,9	84,1	82,2	81,0	79,5
%Familia nuclear	57,1	65,3	54,0	61,1	55,3	54,5	51,6
%Familia extensa	23,2	17,8	25,2	20,8	25,3	25,0	26,2
%Familia compuesta	1,9	2,4	1,7	2,1	1,6	1,5	1,7

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

- El tamaño medio del hogar

A rasgos generales, todas las familias son más grandes en los conurbanos más pobres. En el CB4 las familias son entre un 12% y un 20% más grandes que en el CB1; expresada en términos absolutos, la diferencia es de menos de 1 miembro en todos los casos. Ello evidencia que el mayor tamaño promedio del total de hogares conyugales no tiene sólo que ver con que en ellos se incorporen parientes no nucleares para hacer frente a las condiciones adversas, sino que todos los hogares de estos partidos tienen sistemáticamente más miembros. La estructura por edad más joven y la mayor cantidad de niños por hogar encontrada en oportunidad de hacer la descripción sociodemográfica da indicios de que el mayor tamaño del hogar se debe a mayores niveles de fecundidad (a que en estas familias hay una descendencia más grande). Sin embargo, debe indagarse con más profundidad en otros estudios sobre los factores causales, dado que la situación de la CABA no contribuye al sostenimiento de esta hipótesis: tiene familias más pequeños que cualquiera de los CB, aunque su estructura etaria se encuentra menos envejecida que la del CB1 y tiene también más niños por hogar que este CB.

Por último, las familias monoparentales son más pequeñas que las completas, pero su tamaño aumenta sensiblemente cuando al núcleo conyugal primario se agregan parientes no nucleares y aún más cuando se agregan otros parientes no nucleares y/ o otros núcleos.

Cuadro 5. Tamaño medio de los hogares conyugales según tipo de familia. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

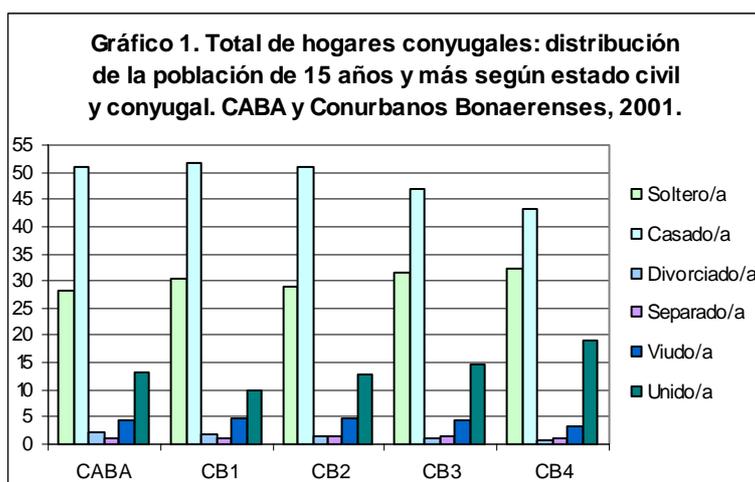
Tipo de hogar/ familia	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Total Hogares conyugales	3,9	3,3	4,0	3,6	3,8	4,0	4,3
Familia completa	4,0	3,4	4,1	3,7	3,9	4,1	4,4
Familia monoparental	3,5	3,0	3,6	3,2	3,4	3,6	3,9
Familia nuclear	2,8	2,6	3,0	2,7	2,8	2,9	3,2
Familia extensa	4,8	4,2	4,9	4,6	4,7	4,9	5,1
Familia compuesta	4,9	4,4	5,1	4,6	4,9	5,1	5,4

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

- El estado civil y conyugal de los miembros del hogar

Entre la población de 15 años y más en hogares conyugales, los más frecuentes son los casados seguidos por los solteros y en tercer lugar por los unidos. Luego se debe mencionar a los viudos, y a los separados y divorciados. La distribución, sin embargo, varía de acuerdo al nivel de bienestar promedio de cada grupo de partidos. Los casados superan el 50% sólo en los CB 1 y 2 y en la CABA, y en los CB 3 y 4 representan al 47% y al 43% de la población mayor de 15 años en hogares conyugales, respectivamente. La menor proporción de casados en los CB más pobres se compensa con porcentajes más elevados de solteros y unidos. En los CB más ricos y en la Ciudad también son proporcionalmente más los viudos. Todas estas diferencias entre los CB pueden tener que ver 1) con la estructura por edades, en el caso de la proporción de solteros y viudos (la estructura de edad joven en los CB más pobres hace que haya más solteros y en los CB más favorecidos el mayor envejecimiento relativo hace que haya una mayor proporción de población expuesta al riesgo de enviudar); y 2) con los patrones de conformación de las uniones, en el caso de la proporción de unidos y casados.

Una última diferencia que no se puede dejar de mencionar es que en los CB 1 y 2 hay más divorciados que separados y en los CB 3 y 4 esta relación se invierte. La Ciudad, con aproximadamente el 2,5% de su población mayor de 14 años divorciada es la que más divorciados tiene.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

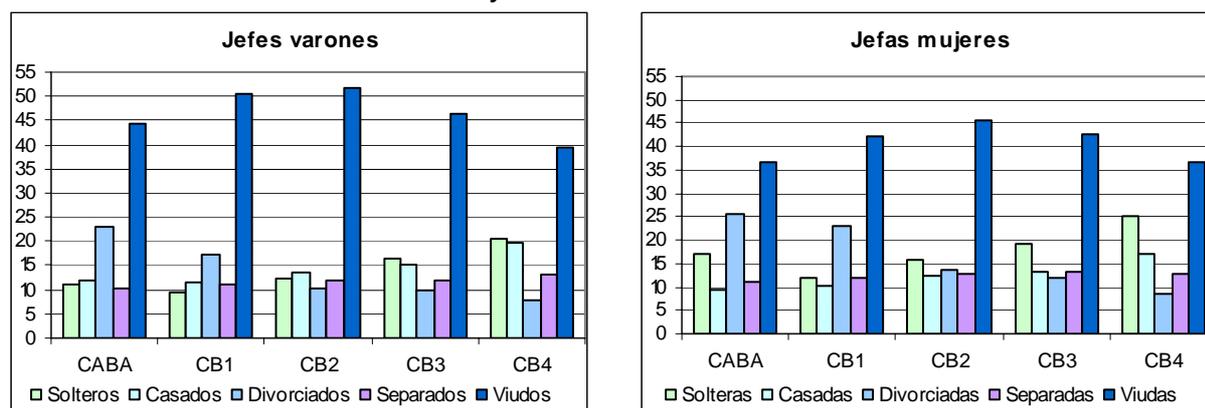
- El estado civil de los jefes de familias monoparentales

Los jefes de familias monoparentales son en su mayoría viudos. Los viudos son seguidos por los divorciados en la Ciudad y el CB1, y por solteros y casados en el resto de los CB.

La proporción de jefes viudos oscila entre el 39% y el 52%, mientras que la de jefas viudas se encuentra entre el 37% y el 46%. Sabiendo que hay más viudas que viudos debido a la sobremortalidad masculina y a las pautas de conformación de las uniones vigentes, es evidente que al enviudar las mujeres pasan a conformar hogares unipersonales porque tienen hijos ya emancipados, o bien pasan a ser miembros de familias completas extensas al convivir con la familia de alguno de sus hijos.

A medida que se reduce el nivel de bienestar de los grupos de partidos aumenta la proporción de personas solteras, casadas y separadas jefas de un hogar monoparental. Como contrapartida, se reduce el peso de los jefes viudos y divorciados, precisamente quienes se puede esperar que tengan mayor probabilidad de percibir ingresos complementarios (en forma de pensión o cuota alimentaria del ex cónyuge) para sostener a su familia. Son más vulnerables en este sentido las jefas mujeres.

Gráfico 2. Jefes de familias monoparentales según sexo y estado civil legal. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

- El rango de la unión y el origen de la reincidencia

En el Conurbano, la proporción de uniones reincidentes se incrementa a medida que se reduce el nivel de bienestar promedio de los partidos, oscilando entre el 17% y casi el 21%. La CABA, por su parte, llamativamente tiene niveles de reincidencia similares a los del CB más pobre.

Al incorporar al análisis la consensualidad, se observa que tiene prevalencia diferencial según el rango de la unión. Cuando la unión es única hay una clara preferencia por legalizarla, mientras que cuando es de rango mayor a 1 entre el 60% y el 74% son consensuales. En ambos tipos de uniones los niveles de consensualidad aumentan a medida que se consideran grupos de partidos más pobres. En términos relativos, la mayor diferencia entre los CB se encuentra en las uniones únicas, donde el porcentaje de uniones reincidentes del CB4 (20,5%) es casi tres veces el porcentaje encontrado en el CB1 (7,1%). En la CABA la reincidencia tiene más peso en las uniones únicas que en los CB 1 y 2 e incidencia similar a la encontrada en el CB1 cuando se trata de uniones de segundo o mayor rango.

En relación al origen de la reincidencia, en todas las jurisdicciones lo más frecuente es que en la pareja sólo el varón cuente ya con alguna unión anterior (40%, aproximadamente). El porcentaje de casos en que la reincidencia tiene origen sólo en la mujer oscila entre el 20% y el 30%, correspondiendo los porcentajes más elevados a los CB más pobres y los más reducidos a la CABA y los CB más favorecidos. A la inversa aparecen relacionados la reincidencia originada en ambos cónyuges y el nivel de bienestar promedio de la población de estos grupos de partidos.

Cuadro 6. Familias completas por Rango de la unión y Origen de la reincidencia según Legalidad de la unión. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Indicadores	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Total de uniones (miles)	2.177	548	1.629	115	370	509	636
Única(1)	80,8	79,7	81,1	82,6	83,0	81,7	79,2
Reincidente(1)	19,2	20,3	18,9	17,4	17,0	18,3	20,8
% Uniones Consensuales							
Uniones únicas(2)	14,0	11,1	14,9	7,1	9,7	13,8	20,5
Unión reincidente(3)	67,4	59,9	70,1	58,2	66,9	69,6	73,7
Origen de la reincidencia							
Sólo el varón (3)	39,1	41,2	38,3	40,0	39,0	37,7	38,1
Sólo la mujer (3)	26,6	21,7	28,3	22,9	26,4	28,4	30,0
Ambos cónyuges (3)	34,4	37,1	33,4	37,1	34,5	33,9	31,9

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

(1) Sobre el total de uniones

(2) Sobre el total de uniones únicas

(3) Sobre el total de uniones reincidentes

- Los niveles de consensualidad

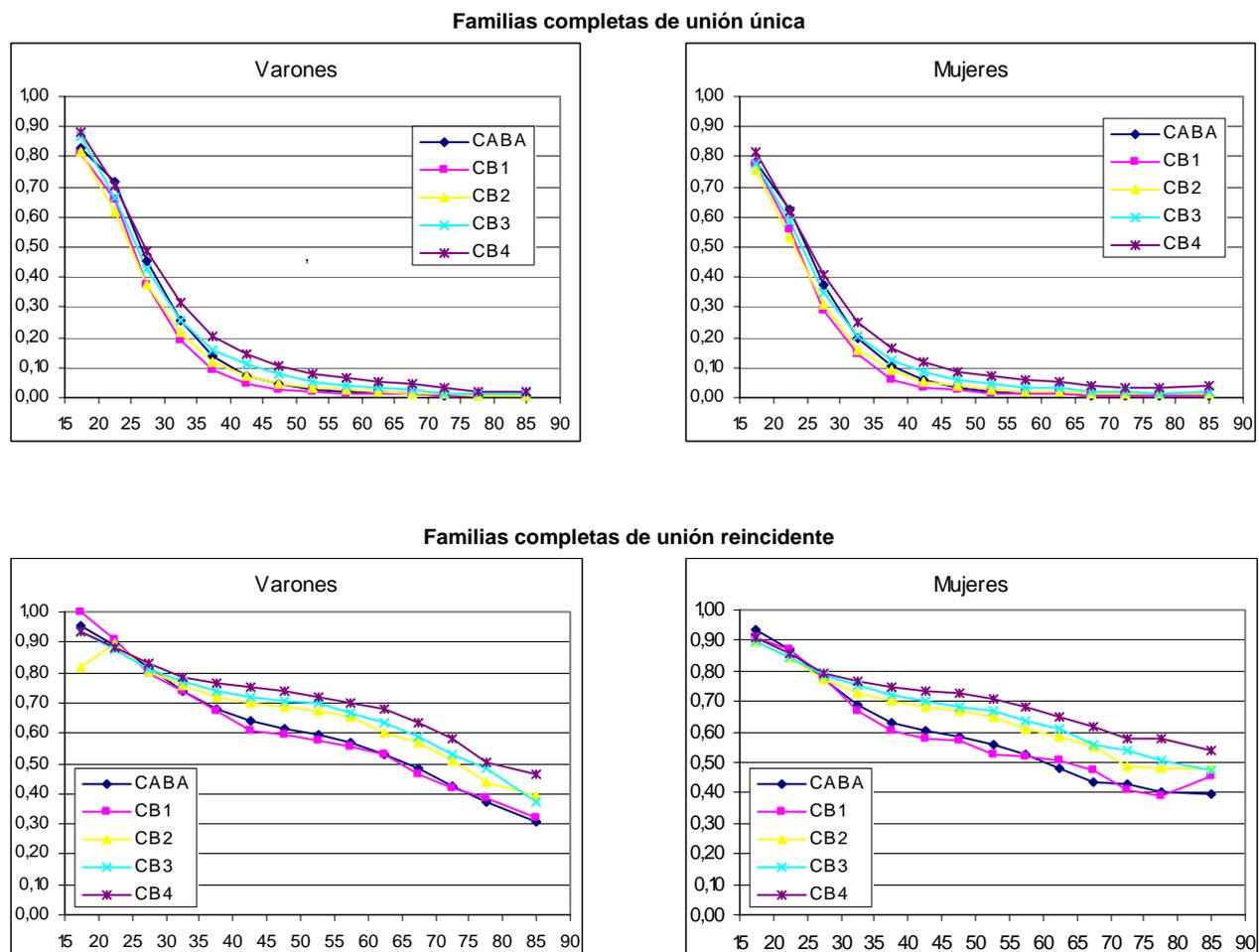
Al comparar por sexo, se observa que las mujeres se encuentran unidas consensualmente menos que los varones en uniones de cualquier rango. En las uniones de primer rango las diferencias entre los sexos son muy pequeñas después de los 45 años. En las uniones reincidentes, en cambio, la mayor consensualidad masculina es visible en todos los grupos de edades.

En las uniones únicas los niveles de consensualidad son menores que en las reincidentes en todos los grupos de edades, aunque las diferencias entre estos dos tipos de uniones se profundizan a medida que se consideran grupos de edades mayores. A pesar de que los datos no corresponden a una cohorte real, parece ser que en las uniones únicas la convivencia es transitoria y con el correr de los años esas uniones se legalizarían. En las reincidentes, si bien la consensualidad baja con la edad, se mantiene en niveles superiores al 50% hasta los 60 años, aproximadamente; es decir, que se trataría de una modalidad de conformación de la unión más permanente.

En las uniones de todos los rangos y tanto en el caso de los varones como en el de las mujeres los mayores niveles de consensualidad se encuentran en los CB más pobres y los menores en la CABA y el CB1. La diferencia en los niveles de consensualidad encontrados en

cada grupo de partidos es más amplia entre las mujeres, en especial cuando las uniones son reincidentes.

Gráfico 3. Razón de consensualidad según grupos de edad de los varones y mujeres que componen la unión en las familias completas. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

5. Reflexiones finales

A lo largo de este artículo se pretendió analizar comparativamente en el AMBA las características de los hogares conyugales, los más importantes por ser los más frecuentes y estar investidos socialmente de múltiples funciones. Sin embargo, en el contexto actual de profunda fragmentación social y territorial, las características de las familias del AMBA son la suma ponderada de las características familiares de grupos social y espacialmente diferenciados. Por tal motivo se abordó el estudio de los hogares conyugales

metropolitanos distinguiendo unidades espaciales más pequeñas en el interior del conjunto urbano: los Conurbanos Bonaerenses 1, 2, 3 y 4, y la CABA.

La gran diversidad encontrada en el AMBA en ocasión de describir sus características sociodemográficas y socioeconómicas generales, y su localización geográfica confirmó la necesidad de estudiar al Área de manera desagregada a pesar de su reducida extensión geográfica

Los CB más pobres tienen una estructura etaria más joven y mayor proporción de varones que los más beneficiados. Los hogares que albergan a su población tienen jefes más jóvenes, menos jefas mujeres, más niños y un mayor tamaño promedio. Los indicadores socioeconómicos también evidenciaron diferencias entre los CB: en los CB más pobres se registraron las mayores diferencias en los niveles de actividad de varones y mujeres, mayor proporción de población afectada por problemas de empleo, activos insertos en mayor medida en sectores caracterizados por la vulnerabilidad y precariedad, mayores proporciones de trabajadores con calificación ocupacional operativa o no calificada y más de 6 veces más población en el primer quintil de ingresos que el CB más beneficiado.

A la expectativa de que diferentes patrones de organización familiar se asociaran a cada espacio social y territorialmente diferenciado, se describieron y compararon las características de las familias del AMBA, distinguiendo la Ciudad y los 4 CB. La intención fue focalizar en las características y estructuras organizacionales familiares prevalecientes haciendo referencia a sus posibles dimensiones explicativas. A continuación se sintetizan los principales hallazgos:

- No hay diferencias entre los CB en la distribución de los hogares conyugales por tipo de familia cuando se define a este último por la completud del núcleo conyugal. En todos los grupos de partidos algo más del 80% de las familias son completas y el resto monoparentales.
- La proporción de jefas mujeres aumenta levemente a medida que se consideran grupos de partidos más favorecidos.
- Las familias nucleares tienen mayor peso en los grupos de partidos más favorecidos y alcanza la frecuencia relativa más elevada en la CABA (87.4%), mientras que las familias extensas y compuestas son proporcionalmente más en los CB 3 y 4.

- Todas las familias son entre un 12% y un 20% más grandes en los conurbanos más pobres.
- La menor proporción de casados en los CB más pobres se compensa con porcentajes más elevados de solteros y unidos que en los otros Conurbanos y en la Ciudad. En los CB más ricos y en la Ciudad también son proporcionalmente más los viudos.
- En los CB 1 y 2 y en la Ciudad hay más divorciados que separados y en los CB 3 y 4 esta relación se invierte.
- A medida que se reduce el nivel de bienestar de los grupos de partidos aumenta la proporción de personas solteras, casadas o divorciadas al frente de familias monoparentales y se reduce el peso de los jefes viudos y divorciados, precisamente quienes se puede esperar que tengan mayor probabilidad de percibir ingresos complementarios en forma de pensión o cuota alimentaria del ex cónyuge. Todo esto es más acentuado entre las mujeres que entre los varones.
- La proporción de uniones reincidentes se incrementa a medida que se reduce el nivel de bienestar promedio de los partidos.
- La consensualidad aumentan a medida que se consideran grupos de partidos más pobres. Además tiene prevalencia diferencial según el rango de la unión: cuando la unión es única hay una clara preferencia por legalizarla, mientras que cuando es de rango mayor a 1 entre el 60% y el 74% son consensuales.
- Lo más frecuente es que en la pareja sólo el varón cuente ya con alguna unión anterior. El porcentaje de casos en que la reincidencia tiene origen sólo en la mujer oscila entre el 20% y el 30%, correspondiendo los porcentajes más elevados a los CB más pobres. A la inversa aparecen relacionados la reincidencia originada en ambos cónyuges y el nivel de bienestar promedio de la población de estos grupos de partidos.
- En las uniones de todos los rangos, y tanto en el caso de los varones como en el de las mujeres, los mayores niveles de consensualidad se encuentran en los CB más pobres. Además las mujeres conforman uniones consensuales en menor medida que los varones, y es en las uniones reincidentes donde la mayor consensualidad masculina es pronunciada en todos los grupos de edades. La diferencia en los niveles de consensualidad encontrados en cada grupo de partidos es más amplia entre las mujeres, en especial cuando las uniones son reincidentes.

En síntesis, hay indicios de la existencia de diferencias en la estructura social en el AMBA y de que son acompañadas de una composición social también diferencial y localizada espacialmente. La dinámica demográfica y las características familiares en muchos casos contribuyen a la reproducción y profundización de la fractura social y territorial.

En la CABA y los CB más favorecidos hay indicios de que al mayor nivel de bienestar se encuentran asociados niveles de fecundidad y mortalidad bajos, y patrones de conformación y disolución de las uniones y de relación entre varones y mujeres “más modernos”. Todo esto repercute en las familias contribuyendo a que las familias monoparentales tengan como jefe a una mujer (en especial viuda o divorciada); a que la proporción de familias extensas y compuestas sea baja, aún en el caso de familias monoparentales con una mujer al frente; a que el tamaño de las familias sea menor; a que la proporción de casados y viudos sea elevada, y la de unidos baja; y a los menores niveles de consensualidad tanto en uniones únicas como reincidentes.

En los CB más pobres, los menores niveles de bienestar aparecen asociados a una estructura por edad y sexo que denota niveles de fecundidad y de mortalidad más elevados, y a patrones de conformación y disolución de las uniones y de relación entre los sexos menos modernos; todo ello redundando, a su vez, en entornos familiares menos favorables, en especial para los hijos: probablemente menos jefes de familias monoparentales cuenten con una pensión o cuota alimentaria del ex cónyuge para afrontar el sostenimiento del hogar; relacionado con esto, más mujeres no pueden hacerse cargo solas del hogar tras la disolución de una unión y desarrollan estrategias que llevan a la conformación de familias de tipo extenso o compuesto; las familias tienen sistemáticamente mayor tamaño; hay gran incidencia uniones consensuales, por lo general más inestables que los matrimonios; y hay mayores niveles de reincidencia, en especial entre los varones.

Bibliografía

- Arriagada Luco, C y J. Rodríguez Vignoli (2003), Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina; magnitud, características, evolución e implicaciones de política, CEPAL- CELADE, *Serie Población y Desarrollo*, 47, Santiago de Chile.
- Carello, Gisela y otros (2003): Calidad de vida en la ciudad de Buenos Aires: hacia una Propuesta de conformación de espacios territoriales. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Tandil <http://www.redaepa.org.ar/viii/AEPA/B11/Carello,%20Mai,%20Moreno%20y%20Gratti.pdf>
- INDEC (2001a): Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas.
- INDEC (2001b): Encuesta Permanente de Hogares
- INDEC (2003): *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* En www.indec.mecon.gov.ar
- INDEC (2004): *Organización familiar en Argentina*. Serie 4. Resultados Temáticos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.
- Formiga, Nidia (2003): El proceso de redistribución espacial en las últimas décadas: el caso del sudoeste bonaerense”, AEPA, VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tafí del Valle.
- Maguid, Alicia (2007): *Los movimientos migratorios: Determinantes y Consecuencias. Fuentes de datos y tipos de migrantes*. Materia Migraciones, Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Lujan.
- Morano, C. (1991): *Conurbano Bonaerense: aproximación a la determinación de hogares y población en riesgo sanitario a través de la Encuesta Permanente de Hogares*, Buenos Aires, INDEC.
- Rodríguez Vignoli, J. (2002): Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas. CEPAL- CELADE, *Serie Población y Desarrollo* 32, Santiago de Chile.
- Rodríguez Vignoli, J. (2001), Segregación Residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?, CEPAL- CELADE, *Serie Población y Desarrollo* 16, Santiago de Chile.
- Santos, M. (1996), *A natureza do espaço. Técnica e Tempo. Razao e Emoção*. Hucitec, Sao Paulo.
- Solsona, Montserrat. 1996. “La segunda transición demográfica desde la perspectiva de género”, en M. Solsona (ed.), *Desigualdades de género en los viejos y los nuevos hogares*. Barcelona, Centre d’Estudis Demogràfics, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Svampa, Maristella (2001), *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*, Biblos, Buenos Aires.
- Torrado, Susana (2003a), *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires
- Torrado, Susana (2003b): “La dinámica familiar de la Argentina en crisis (1976- 2000)”, AEPA, VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tandil. <http://www.redaepa.org.ar/viii/Mesas/a1.html>
- Vapñarsky, César A. (1995) "Primacía y Macrocefalia en la Argentina: transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950". En *Desarrollo Económico*, vol. 35, N° 138 (julio-setiembre) pp. 227-254
- Velázquez, Guillermo A. (2001): *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa: análisis regional y departamental utilizando SIG's*, Tandil, CIG-UNCPBA.
- Velázquez, Guillermo A. y Gómez Lende, Sebastián (2005): “Población y calidad de vida en la Argentina. Comparación a escala departamental del índice 1991-2001” VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Tafí del Valle.

Anexo de cuadros y mapas

Hogares particulares según tipo de hogar. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Tipo de hogar	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Hogares unipersonales	16,5	26,2	12,3	17,3	13,8	12,9	9,8
Hogares no conyugales	4,9	7,1	3,9	4,5	4,2	4,0	3,4
Hogares conyugales	78,7	66,7	83,8	78,2	82,1	83,1	86,8

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Razón de consensualidad según grupos de edad de los varones y mujeres que componen la unión en las familias completas de unión única. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Sexo y grupos de edad	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Varones	0,14	0,11	0,15	0,07	0,10	0,14	0,20
15- 19	0,86	0,83	0,87	0,81	0,81	0,87	0,88
20- 24	0,68	0,71	0,68	0,66	0,62	0,66	0,70
25- 29	0,45	0,46	0,44	0,37	0,38	0,43	0,49
30- 34	0,27	0,25	0,27	0,19	0,22	0,26	0,32
35- 39	0,16	0,14	0,17	0,09	0,12	0,16	0,21
40- 44	0,10	0,07	0,11	0,05	0,07	0,11	0,15
45- 49	0,07	0,04	0,08	0,03	0,05	0,08	0,10
50- 54	0,05	0,03	0,06	0,02	0,03	0,06	0,08
55- 59	0,04	0,02	0,04	0,02	0,03	0,04	0,06
60- 64	0,03	0,02	0,04	0,02	0,02	0,03	0,05
65- 69	0,02	0,01	0,03	0,01	0,02	0,02	0,04
70- 74	0,01	0,01	0,02	0,01	0,01	0,02	0,03
75- 79	0,01	0,01	0,01	0,00	0,01	0,01	0,02
80 y más	0,01	0,01	0,01	0,00	0,01	0,01	0,02
Mujeres	0,14	0,11	0,15	0,07	0,10	0,14	0,20
15- 19	0,79	0,79	0,79	0,78	0,76	0,78	0,81
20- 24	0,60	0,62	0,59	0,56	0,53	0,58	0,62
25- 29	0,37	0,38	0,36	0,29	0,31	0,35	0,40
30- 34	0,21	0,20	0,21	0,14	0,16	0,20	0,25
35- 39	0,12	0,10	0,13	0,06	0,09	0,13	0,16
40- 44	0,08	0,06	0,09	0,04	0,06	0,09	0,12
45- 49	0,06	0,03	0,06	0,02	0,04	0,06	0,08
50- 54	0,04	0,02	0,05	0,02	0,03	0,05	0,07
55- 59	0,03	0,02	0,04	0,01	0,02	0,03	0,06
60- 64	0,03	0,01	0,03	0,01	0,02	0,03	0,05
65- 69	0,02	0,01	0,02	0,01	0,01	0,02	0,04
70- 74	0,02	0,01	0,02	0,01	0,01	0,02	0,03
75- 79	0,01	0,01	0,02	0,01	0,01	0,02	0,03
80 y más	0,02	0,01	0,02	0,01	0,02	0,02	0,04

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Razón de consensualidad según grupos de edad de los varones y mujeres que componen la unión en las familias completas de unión reincidente. Total del AMBA, Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.

Sexo y grupos de edad	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Varones	0,67	0,60	0,70	0,58	0,67	0,70	0,74
15- 19	0,93	0,96	0,92	1,00	0,82	0,94	0,94
20- 24	0,88	0,89	0,88	0,91	0,90	0,88	0,88
25- 29	0,82	0,81	0,82	0,80	0,80	0,81	0,83
30- 34	0,77	0,74	0,77	0,74	0,76	0,77	0,78
35- 39	0,73	0,68	0,74	0,67	0,72	0,74	0,76
40- 44	0,70	0,64	0,72	0,61	0,70	0,72	0,75
45- 49	0,69	0,61	0,71	0,60	0,69	0,71	0,74
50- 54	0,67	0,60	0,69	0,57	0,68	0,70	0,72
55- 59	0,64	0,57	0,67	0,55	0,65	0,67	0,70
60- 64	0,61	0,53	0,64	0,53	0,60	0,64	0,68
65- 69	0,56	0,48	0,59	0,46	0,57	0,59	0,63
70- 74	0,50	0,42	0,53	0,42	0,51	0,53	0,58
75- 79	0,43	0,37	0,47	0,38	0,44	0,48	0,51
80 y más	0,36	0,31	0,40	0,32	0,39	0,37	0,46
Mujeres	0,67	0,60	0,70	0,58	0,67	0,70	0,74
15- 19	0,91	0,93	0,91	0,91	0,90	0,90	0,91
20- 24	0,86	0,87	0,85	0,87	0,85	0,84	0,86
25- 29	0,78	0,77	0,79	0,78	0,77	0,78	0,79
30- 34	0,73	0,69	0,75	0,67	0,73	0,75	0,77
35- 39	0,70	0,63	0,72	0,60	0,70	0,72	0,75
40- 44	0,68	0,60	0,70	0,58	0,68	0,70	0,73
45- 49	0,66	0,58	0,69	0,57	0,67	0,68	0,73
50- 54	0,64	0,56	0,67	0,53	0,65	0,67	0,71
55- 59	0,61	0,53	0,64	0,52	0,61	0,64	0,68
60- 64	0,57	0,48	0,61	0,51	0,59	0,61	0,65
65- 69	0,53	0,43	0,57	0,48	0,55	0,56	0,62
70- 74	0,50	0,43	0,53	0,41	0,49	0,54	0,58
75- 79	0,47	0,40	0,51	0,39	0,48	0,51	0,58
80 y más	0,46	0,40	0,49	0,45	0,48	0,47	0,54

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Total de hogares conyugales: distribución porcentual de la población de 15 años y más por edad según estado civil y conyugal. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2001.

Jurisdicción	Estado civil y conyugal						
	Total	Soltero/a	Casado/a	Divorciado/a	Separado/a	Viudo/a	Unido/a
CABA	100,0	28,2	50,8	2,4	1,2	4,4	13,1
CB1	100,0	30,5	51,6	1,9	1,3	4,7	10,0
CB2	100,0	28,9	50,8	1,3	1,4	4,9	12,7
CB3	100,0	31,4	46,9	1,1	1,4	4,4	14,8
CB4	100,0	32,2	43,3	0,7	1,2	3,4	19,2

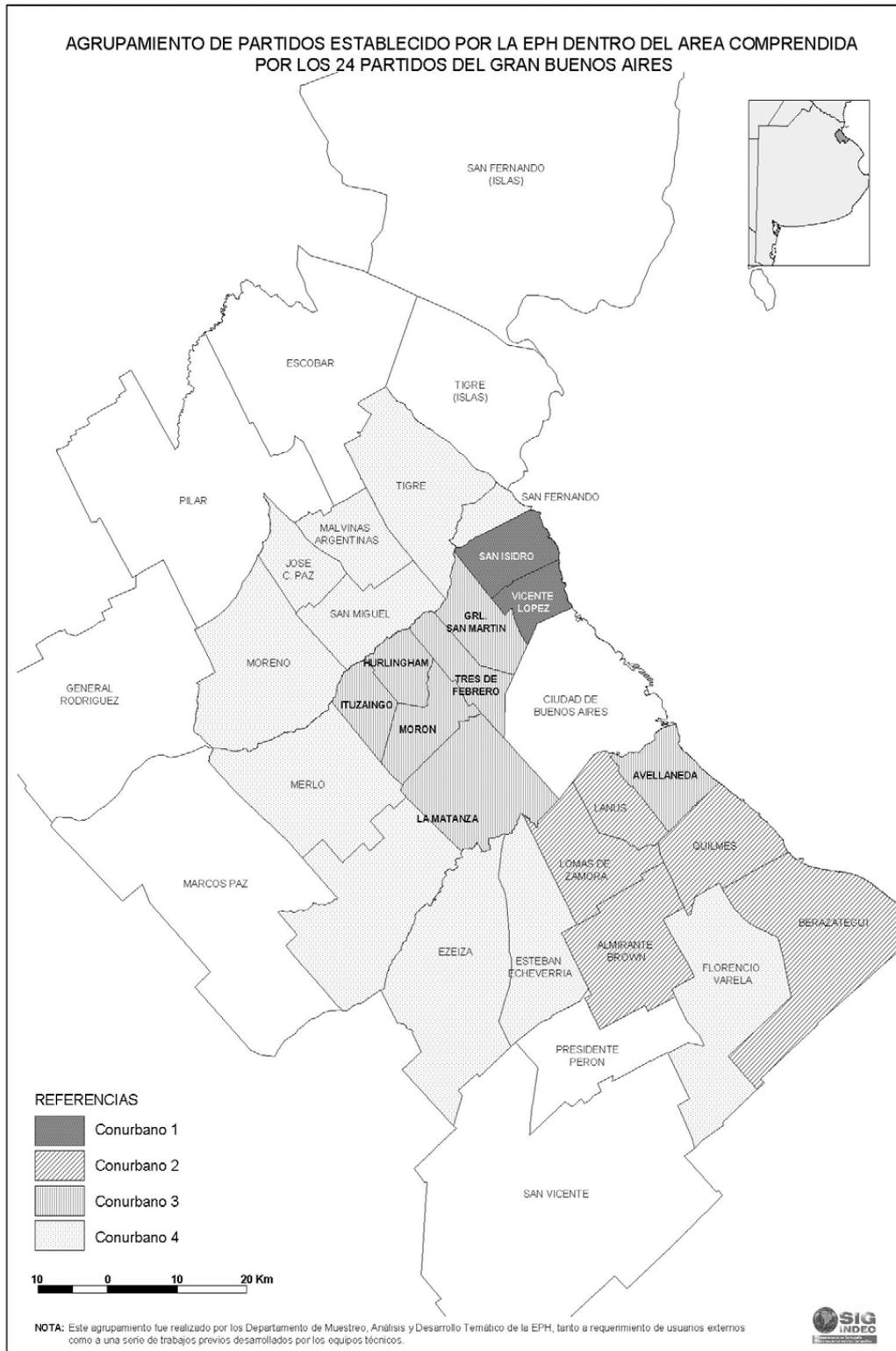
Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

**Jefes de familias monoparentales según sexo y estado civil legal. Total del AMBA,
Ciudad de Buenos Aires y Conurbanos Bonaerenses. Año 2001.**

Estado civil y conyugal/ Sexo del jefe	Área Metropolitana de Buenos Aires						
	Total	CABA	Conurbanos Bonaerenses				
			Total	CB1	CB2	CB3	CB4
Jefes varones							
Nunca convivió legalmente (2)							
% Solteros	15,5	11,0	16,7	9,3	12,4	16,3	20,5
Alguna vez convivió legalmente							
% Casados	15,4	11,8	16,3	11,7	13,5	15,2	19,5
% Divorciados	12,5	22,8	9,6	17,3	10,5	10,1	7,7
% Separados	11,9	10,2	12,3	11,2	11,8	12,1	13,0
% Viudos	44,8	44,2	45,0	50,5	51,8	46,3	39,2
Jefas mujeres							
Nunca convivió legalmente							
% Solteras	19,2	16,9	20,0	12,0	15,7	19,1	25,3
Alguna vez convivió legalmente							
% Casadas	12,8	9,5	14,1	10,4	12,5	13,0	16,9
% Divorciadas	15,7	25,7	11,9	23,2	13,5	12,0	8,4
% Separadas	12,3	11,0	12,8	12,1	12,9	13,1	12,7
% Viudas	39,9	36,8	41,1	42,4	45,4	42,8	36,7

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Mapa1.



Fuente: Indec,2003